

NB 100

## La mirada del Antropos

3 de enero de 2014

[Audio: escena de *Espartaco*]

Saludos una vez más a la tripulación del GNE (Gaian Navigational Experiment), a mis amigos, alumnos y aliados conocidos y desconocidos, dispersos por el planeta, y a cualquiera que se preocupa o se atreve a escuchar. Soy vuestro Navegante, John Lash, grabando el 1 de enero de 2014. Esta es la NB 100 y el título es “La mirada del Antropos”.

Para iniciar esta sesión informativa, presento un corto audio de un vídeo de la película *Espartaco* que se estrenó en 1960 y, que por cierto fue dirigida por Stanley Kubrick. Se trata de la famosa escena del final de la película en la que un traficante de esclavos es derrotado y el líder de las legiones romanas les ofrece sus vidas si ellos le entregan a Espartaco, vivo o muerto. El vídeo muestra a Kirk Douglas que interpreta el papel de Espartaco, reflexionando sobre la gravedad de la propuesta que consiste en que todos morirán crucificados si él no se entrega. Así que él se pone de pie, pero inmediatamente, el esclavo que está junto a él se pone de pie y, antes de que el personaje de Kirk Douglas pueda hablar, el otro esclavo dice que él es Espartaco, y luego todos los que hay en las filas de esclavos también afirman que son Espartaco. Una escena muy famosa y memorable de esa película que es veraz históricamente hablando y así es como se puede esperar que sea pues Stanley Kubrick tenía un papel en la película aunque lo llamaron para ser el director en el desarrollo de la película y él no creó la película de manera independiente como hizo con casi todas sus demás películas.

La película tiene una exactitud histórica y cinematográficamente es brillante, y cada escena es como una pintura. Y, después de esta escena, al final de la película hay otra que muestra a centenares de hombres crucificados en palos erigidos a lo largo de la Vía Apia que conducía a Roma. Por supuesto, añadiría una nota histórica que ya he señalado en *No a su imagen*: la práctica de la crucifixión como una forma de asesinato y tortura fue introducida por los judíos contra los paganos de Canaán y otras partes de Palestina que adoraban a los árboles. Estos paganos que adoraban a los árboles comúnmente eran conocidos como los “chamanes de los árboles”. La tradición del chamanismo arbóreo fue una pandemia a través de la antigua Europa que incluso llegó a los montes Urales y Escandinavia. Por ejemplo, Woden, que se colgó durante nueve días y nueve noches del árbol sagrado de Yggdrasil, era un chamán del árbol. Los chamanes se cuelgan de los árboles, adivinan en los árboles y abrazan a los árboles como un acto de amor y dedicación a la variedad de diosas de los árboles. Y ésta era una práctica común en Palestina en la época precristiana. Pero cuando ascendió el poder del culto monoteísta, estos adoradores fueron considerados demoníacos y fueron condenados a muerte por adorar a las fuerzas de la naturaleza. Así que, haciendo una parodia del acto amoroso y reverencial de colgarse de un árbol, los chamanes fueron colgados de los árboles y esa fue la primera crucifixión, seguida del método más apropiado de usar postes.

Bien, lo que se siembra se cosecha. Así que no nos sorprende que cuando San Pablo secuestró la religión zaddikita y se inventó al mesías, el destino de ese mesías esté relacionado con el destino de aquellos chamanes paganos de Canaán, o mejor, fue representado del mismo modo. Por tanto, el acto de tortura de la crucifixión es endémico a la imaginación de los judíos que originaron la costumbre, y fue transmitido como una pandemia a la imaginación de los cristianos. Y este complejo es tan pervertido, sesgado, enfermo, masoquista y sadomasoquista que millones de cristianos hoy en día llevan el crucifijo, la imagen de un hombre torturado que representa un acto divino de amor y salvación. Incluso Lady Gaga ha sobrepasado ese acto.

Con respecto a la precisión histórica de *Espartaco*, quiero señalar otro punto, aunque puede que sucediera como se ha transmitido, con una crucifixión masiva de los supervivientes de una revuelta de esclavos dirigida por Espartaco en la carretera que conducía a Roma, existen relatos de la antigüedad de crucifixiones masivas de judíos también. Y algunas de esas crucifixiones de judíos fueron llevadas a cabo por otros judíos. Cuando investigáis esta horrible y sangrienta historia, descubriréis por ejemplo que había ocasiones en que los reyes judíos del Oriente Medio pensaban que era de interés político crucificar ingentes cantidades de otros judíos públicamente. ¿Por qué lo hacían? Porque algunos de los reyes como Herodes y Alejandro Janneo se sintieron amenazados por la desestabilización del “reino judío” de Palestina, y no querían que los zelotes estropearan su juego. Sin embargo, los zaddikitas se escondían entre la gente normal y si hubierais preguntado a un grupo de personas de un pueblo hebreo de aquella época que los zaddikitas se identificaran entre todos ellos, no habría sido un momento “Espartaco”, nadie se habría puesto de pie y, en consecuencia, habrían matado a toda la comunidad para eliminar a uno o dos zelotes que se ocultaban en el grupo.

Si veis la escena de la crucifixión de *Espartaco*, tened en cuenta que muchísimas veces los judíos eran crucificados por los suyos así como por los romanos y la razón siempre fue la misma: eliminar a los fanáticos zaddikitas ocultos entre la comunidad judía y que, bajo ninguna circunstancia, se hubieran identificado para salvar la vida de otras personas.

He señalado en *No a su imagen* que la imagen del crucifijo, el hombre torturado en la cruz, que es en sí misma un instrumento de tortura, tiene un papel doble en la imaginación atormentada de la fe judeocristiana. Por un lado, presenta el icono de la redención, la salvación en el otro mundo; el salvador, el hijo de dios, ese agente superhumano que viene al mundo de los humanos para redimir a la humanidad de sus fallos. Pero al mismo tiempo, esa figura masculina de la cruz también se considera el representante ideal de la humanidad. Rudolf Steiner llamó a la figura de Jesucristo “el representante de la humanidad”. Como señalo en *No a su imagen*, el salvador crucificado no solo es un agente sobrehumano de la redención sino también la imagen ideal de humanidad y lo continúa siendo hoy en día. Es imposible calcular la cantidad de personas que hay en este planeta que pertenecen a la fe católica y a otras que miran a Jesucristo como una ejemplar ideal de la humanidad, como alguien que ha alcanzado la verdadera humanidad y, por lo tanto, representa un modelo de humanidad al que todos podemos aspirar. Incluso existen muchas personas que no son cristianos, ateos y agnósticos, que piensan que Jesucristo es así, tanto si lo asocian con la crucifixión como si no.

Según la narrativa histórica aceptada, Espartaco murió en el 71 a. C. en un lugar llamado Petelia en Italia. Se puede suponer entonces que el “momento Espartaco” sucedió justo antes de su muerte.

Hablándoos ahora a vosotros el primer día del año 2014, más de 2.100 años después, me pregunto si podría existir algo equivalente a ese “momento Espartaco” en este planeta, aunque yo lo llamaría el “Momento Antropos”. Si miráis la página de esta sesión informativa veréis que he publicado una fotografía antes del NB100, una fotografía señala la separación entre 2013 y 2014, también indica el momento de nuestra entrada en los tres últimos meses del GNE. Estos tres meses o 108 días equivalen al segundo 10º, el 10º y último segundo del inicio de la Corrección, el Reset. El Aeón Sophia tarda 10 segundos en reiniciar este Experimento y luego seguiremos los próximos 200 años viviendo de alguna manera u otra las condiciones del Reset. Uso aquí el “nosotros mayestático” que no es apropiado; debería decir “vosotros vivís las condiciones del Reset”. Vosotros que escucháis mis palabras y yo que pronuncio esas palabras vivimos el Reset y las condiciones de la Corrección y lo hacemos poniéndonos de pie como los esclavos del “momento Espartaco”, aunque nosotros nos ponemos de pie y no nos cuentan como esclavos sino como hombres y mujeres libres.

Se trata del momento de la libertad que lo tenemos a mano, el momento para la liberación de la humanidad está a mano, el final de la pesadilla de los controladores psicópatas y la siniestra agenda de la humanidad a mano en 2014. Mirad el rostro del niño, ahí está vuestro portal al futuro.

¿Qué es el “Momento Antropos”, amigos míos? Bien, yo tuve uno no hace mucho, creo que fue en noviembre cuando me paré en la gasolinera arriba en el pequeño pueblecito de montaña que está cerca de donde yo vivo. Y puesto que ese pueblecito de montaña, que tiene una población de unas 200 almas, está constituido por un 20% de británicos, se pueden encontrar periódicos británicos en el mostrador de la gasolinera. Así que entré para pagar la gasolina que había echado...no compré una botella de champagne aquel día, aunque es interesante que se pueda comprar un buen champagne en la gasolinera de este pueblo blanco. Miré hacia abajo y vi ese rostro y leí lo que ponía en el periódico, justo encima de esa cara: “Miles de personas se preguntan si la niña misteriosa es suya”. Mirad esa cara y preguntaros: ¿Es mi hija? Yo ni siquiera tengo hijos, no importa si los tienes, haceros esa pregunta de todas formas.



¿A qué me refiero con el “Momento Antropos”? El “Momento Antropos” es lo que sucede cuando todo el mundo en una multitud, mirando a esta fotografía, se levanta y dice: “Sí, la niña misteriosa es mía.” Todos se levantan y dicen: “Es mía” justo como todos los esclavos se levantaron y dijeron: “Yo soy Espartaco”. Eso sería un “Momento Antropos”. Pero, ¿cómo puede producirse un momento así? Teniendo en cuenta todas las diferencias raciales, étnicas y lingüísticas que separan a la gente en este planeta. Considerad a todas esas diferencias como una serie de filtros, como si fueran lentes, múltiples lentes unidas a unas gafas que lleváis puestas. Tenéis que quitaros las gafas para ver al niño como al Antropos y se puede mirar a cualquier niño de esa manera, cualquier niño. Algunos de vosotros puede que conozcáis la imagen del Antropos que tengo en mi humilde palacio del tertón aquí en Andalucía. Es un bello dibujo en pastel de una imagen de un niño aborigen y no se puede distinguir si ese niño es niño o es una niña.

La fotografía de ese periódico británico podría haber sido un niño filipino, africano, de algún lugar de la remota Siberia, chino, japonés...un rostro redondeado de un niño del Amazonas. Escoged cualquier color que os guste pues solo son los filtros de las gafas que lleváis puestas los que crean esos efectos. Esos ojos mirándoos de cualquiera de las caras son los ojos del Antropos. ¿De verdad lo son? ¿De verdad lo son? Sabéis que he dicho que el mero hecho de haber nacido como un ser humano no significa que tengáis humanidad. Lo he dicho, ¿verdad? Es algo brutal decirlo, pero considero que es brutalmente verdad.

Os invito a que escuchéis atentamente, muy atentamente, mientras hablo sobre la afirmación que hago en esta sesión informativa. Tengo la intención ahora de examinar lo que yo mismo he dicho y es mi intención entregarme lo mejor que pueda para presentar algunos matices gnósticos intensos para el análisis de esa afirmación. Recordemos que el Jaguar Negro se gira y desciende desde el Espacio Vacío del zodiaco. Éste es uno de los detalles granulares de los tres años del Reset. Hace muchos años cuando yo estaba desarrollando la Astrología del Zodiaco del Cielo Real, es decir, de las trece constelaciones visibles, tomé buena nota del Espacio Vacío. Se trata de una zona que equivale a unos 13° desde las estrellas que componen al Arquero hasta las estrellas que componen el

Pezcabra. La forma de visualizar este Espacio Vacío es imaginarse al Pezcabra mirando hacia abajo a una zona que relativamente está sin estrellas, y el Pezcabra mira abajo al Espacio Vacío. Durante aquellos años que estuve desarrollando la Astrología Starbase, íntimamente relacionada con la astrología tropical o convencional, tuve que elaborar una interpretación de todo el abanico de las constelaciones. ¿Y cómo lo hice? Hasta cierto punto, me basé sencillamente en lo que se llama la mitología sideral o la mitología constelacional, que es un género que existe, pero no encontré ninguna información sobre esa parte del zodiaco donde no hay constelaciones. No es el único hueco que hay en el zodiaco, por cierto, aunque sin duda es el más destacado. Así que mediante estudios biográficos, es decir, investigando a gente que nació con planetas en el Espacio Vacío y mirando los estudios de caso de mis clientes durante muchos años, llegué a la conclusión, si queréis llamarlo así, llegué a la interpretación estándar del Espacio Vacío y lo asocié con el tema del “la pérdida de humanidad”. Como dije recientemente, Venus hace su giro en retrogrado en el Espacio Vacío al comienzo del año 2014. Este tema o motivo, “la pérdida de humanidad” se presenta en el último segundo del Reset. Os invito a que miréis este motivo desde dos direcciones. Miradlo desde la dirección en que observáis a esos seres humanos que han perdido su humanidad como Hilary Clinton o Madeleine Albright -por escoger dos ejemplos fáciles-, Barack Obama sin duda. Imaginad que estáis mirando desde sus ojos a seres humanos que han perdido su humanidad. Ahora coged el otro ángulo, miraros a vosotros mismos para ver si habéis perdido vuestra humanidad. Bien, tendría que existir alguna prueba que se aplicara aquí, diríais. Lo dejaré a vuestra imaginación y vuestra ingenuidad para que apliquéis esa proposición, aunque yo os puedo ofrecer una prueba, una prueba bastante rigurosa que yo me aplico a mí mismo. Es así: mientras miro afuera y veo la pérdida de humanidad o ausencia de humanidad tan evidente y que se muestra de una manera masiva en la historia humana, especialmente en los siglos XX y XXI y de una manera flagrante en los acontecimientos actuales y en el comportamiento social de los animales humanos, mientras miro todo eso me pregunto a mí mismo: ¿Cómo respondo a eso yo? ¿Qué respuesta sale de mí? Y me pregunto: Si yo mismo no respondo de una manera drástica y existencial, si no intervengo de esa manera contra la pérdida de humanidad en el mundo, ¿no estoy mostrando mi propia pérdida de humanidad? ¿No es evidencia de que careces de humanidad si tú no respondes drástica y existencialmente a la ausencia de humanidad que ves que hay en el mundo?

Os dejo con esta idea y dirijo vuestra atención a otra faceta del análisis que quiero hacer aquí. Una cosa es detectar la carencia de humanidad o pérdida de humanidad en el comportamiento humano; es algo que se puede detectar a través del comportamiento. Por ejemplo, si tenéis el estómago de ver el documental sobre lo que ocurrió cuando los judíos bolcheviques se apropiaron de la revolución rusa, hecho que resultó en la era estalinista y el periodo de los gulags, o lo que sucedió en China cuando el virus ideológico del comunismo marxista judío se extendió a través de Asia, entonces podréis ver una demostración manifiesta e irrefutable de un comportamiento loco e inhumano. Pero eso es fácil de ver, es fácil ver cuándo las personas actúan de una forma inhumana, cuando actúan partiendo de una completa ausencia de sentimientos humanos, una ausencia de humanidad. Pero, ¿qué os permite detectar la presencia de humanidad en primer lugar?

Os devuelvo a la mirada de la niña de la página del periódico británico. Cuando miráis esa fotografía, cuando miráis los ojos de esa niña, por supuesto que no son los ojos de la niña real -os desearía que tuvierais la suerte de tener esa experiencia y también me gustaría a mí tenerla-, pero ahora apliquemos el matiz gnóstico aquí. Simplemente estáis mirando una réplica fotográfica de los ojos de esa niña. ¿Veis humanidad en esos ojos o sale la humanidad de vuestra propia mirada? ¿Es la humanidad que hay en vuestra mirada, la Mirada del Antropos?

Cuando digo que no todo ser humano, por la naturaleza de haber nacido en la especie humana, lleva la humanidad, esto es lo que quiero decir: la humanidad es un acto y no un estado, es una forma de mirar más que una cualidad que hay que ver, no es una esencia, es un factor de nuestra existencia y, según el cliché del existencialismo como lo expuso Jean Paul Sartre, la existencia precede a la esencia. Así que cuando yo hablo del Antropos y la cualidad de la humanidad que

quede muy claro que no hablo de una esencia que o bien está presente o ausente en el animal humano, sino que hablo de una cualidad que viene a existir mediante el reconocimiento de ella. Existe en la mirada que la reconoce y devuelve esa mirada de reconocimiento. Existe una dinámica en juego, mirada a mirada en la conciencia del Antropos.

Sabéis muy bien cómo se define la humanidad desde el punto de vista gnóstico o sofíánico. Por supuesto que podemos definir a la humanidad usando términos claros y específicos según la narrativa sofíánica: La humanidad es la criatura sensible que fue generada por dos Aeones plerómicos en el centro galáctico, el núcleo de la galaxia donde está el Sistema Solar. La humanidad es una cepa de vida sensible que está dotada de propiedades específicas como la epinoia, la metanoia, la pronoia, la dianoa que están codificadas en el ácido nucleico. Los dos Aeones, Thelete y Sophia, generaron a través de su poder soñador el plasma genómico de la especie humana y toda la compañía plerómica lo depositaron, mediante una proyección, en la nube molecular de la Nebulosa de Orión”.

Ésa es la historia, y cuando conocéis la historia podéis definir a la humanidad según sus orígenes, según su composición, según la calibración del plasma genómico, y demás. Y continuando la historia, podéis decir que el plasma genómico del Antropos se extiende a través de filamentos de micelio que llevan los propágulos encapsulados de ADN a entornos planetarios favorables a través de la galaxia. La narrativa sofíánica afirma que existen otras cepas de ese plasma antrópico original que se propagan y viven en otros sistemas planetarios de otras partes de la galaxia. La historia también nos cuenta que esta humanidad, esta versión de la cepa antrópica que nos produjo a vosotros y a mí, es única porque habita un entorno planetario en el que existe la misma Divina Sophia en inmanencia material, cosa que no ocurre en los demás escenarios planetarios donde existe otras variantes de cepa humana en este momento en el que hablo.

Aquí la tenéis, en la sintaxis de la historia de visión sofíánica podéis decir que la humanidad puede ser definida como el sujeto principal del experimento que se despliega en el planeta Tierra en esta época. ¿Por qué somos el sujeto principal? Porque Sophia y Thelete generaron el genoma humano con el propósito de observar cómo nos desarrollaríamos en varios entornos. Ellos también lo observaron desarrollarse en nueve sistemas de mundos diferentes anteriores a éste, así que en mi extrapolación de la mitología gnóstica y la cosmología gnóstica, la cosmogénesis y la antropogénesis, he introducido la convención de llamar a la cepa actual el *Antropos 10* y la cepa que vendrá en el siguiente kalpa será el *Antropos 11*.

Ahora, aquellos de vosotros que amáis Su historia y la consideráis esclarecedora e incomparable, como lo es, podéis aceptar esta simple definición de que la humanidad es el sujeto principal del experimento que se desarrolla en la naturaleza en este planeta, aunque eso no hace que la humanidad sea superior a cualquier otra criatura sensible que también esté implicada en el experimento, profundamente implicada en el experimento con nosotros. Nosotros no somos superiores a otras especies animales, o incluso a los insectos y reptiles, aunque sí somos el factor excepcional del experimento porque somos la posibilidad superior de interactividad cocreativa con la misma Diosa de la Sabiduría, siendo Ella la fuente y el escenario del experimento. ¿Está claro?

¿Os gusta todo esto? A mí me gusta mucho. Así es como yo hablo, ¿verdad? Y vosotros también podéis hablar así y cuando habláis así, cuando pronunciáis la narrativa sofíánica no estáis imitándome ni tampoco estáis jugando a un juego conmigo en el que yo os programo para que penséis y habléis de una manera predeterminada, en realidad estáis implicando vuestros poderes innatos de la imaginación para convertirlos en un narrador de historias para el mismo Antropos. Y cada uno de nosotros tiene un papel en ese proceso de narración de la historia. Yo solo soy el iniciador del proceso porque yo recuperé el mito.

Pero incluso con toda la belleza y el poder que vosotros y yo sentimos cuando vivimos este mito y cuando recordamos la historia con sus elementos recibidos, y cuando la extrapolamos en su elementos presentes y futuros, incluso con toda la belleza, el poder y el gozo de esa aventura de

narración, todavía solo tenemos un concepto abstracto del Antropos, se trata solo de un concepto de la humanidad dentro del marco de la historia. Por supuesto, huelga decir que es el mejor de todos los conceptos de la humanidad que existen en el planeta porque el marco narrativo es superior. El concepto de la humanidad como el sujeto principal del experimento terrestre es un concepto superior e incomparable, ¿verdad? Pero sigue siendo solo un concepto.

Tener la Mirada del Antropos, bueno, eso implica y requiere algo más que una comprensión conceptual de la humanidad. Incluso la mejor definición conceptual no alcanza a esa experiencia de la mirada. Os dais cuenta de lo que es el Antropos cuando lo miráis y solo se consigue el Antropos cuando se es visto. La existencia precede a la esencia.

Cuando digo que haber nacido un animal humano no os garantiza que tengáis humanidad, estoy hablando de una manera brutal y existencial que confirma que no existe ninguna esencia humana predefinida en vosotros o en mí o en cualquiera. Pero la verdadera humanidad que vive en vosotros, existe en el reconocimiento de ella de un animal humano a otro.

Creo que antes he hablado en una o dos ocasiones sobre lo que yo llamo la *solidaridad del reconocimiento del Antropos*. Usando la palabra *solidaridad* os ofrezco una pista o alusión a la filosofía rusa del periodo de Soloviev, finales del siglo XIX y llegando al siglo XX. Hubo dos grandes filósofos que murieron en agosto de 1900: Vladimir Soloviev, el místico ruso que se inspiró profundamente en la figura mística de la Divina Sophia, y Friedrich Nietzsche, quien fue conocido por su concepto del *übermensch*, que yo definiría como “el otro humano”, el potencial humano completamente alcanzado, más que un tipo de figura dominante proveniente de una raza maestra. Ambos, Soloviev y Nietzsche, estuvieron comprometidos con el problema que nos dejaron los telestai, es decir, no solo cómo definir el Antropos, no solo cómo describir al Antropos en el marco narrativo del mito sofíánico, sino cómo enseñar y transmitir el verdadero espíritu del Antropos.

¿Y cómo se hace esto?, os pregunto. Os propongo que analicéis lo siguiente. Permitidme que comience con una pequeña anécdota personal. Tuve la suerte en 1997 ó 1998 de participar en un aspecto del Movimiento de recuperación en EE.UU, que también era conocido como el “movimiento de los doce pasos” y el movimiento de los doce pasos original era de Alcohólicos Anónimos, iniciado por Bill Wilson. Pero una generación después de que Alcohólicos Anónimos fue fundada, salieron otras variantes de movimientos de doce pasos como “Adopta hijos de alcohólicos” y muchas otras: “Comedores con exceso anónimos”, “jugadores anónimos”...y todas estaban organizadas según el mismo modelo. Durante aquellos años, tuve la suerte de participar en ACA, que era “Adult-children Anonymous”. Lo peculiar de ACA es que estaba de alguna manera separada del resto de los programas de doce pasos. El resto de los programas de doce pasos estaban relacionados de una u otra manera con las dependencias emocionales o de sustancias, incluso CODA (“Codependence Anonymous) fue una respuesta a la codependencia o la dependencia emocional. ACA era un grupo que atrajo a adultos como yo que teníamos el “síndrome del adulto-niño” ¿Cuál es el síndrome del adulto-niño? Se caracteriza porque eres un individuo que trasladas a la vida adulta los complejos y problemas que tenías en la infancia y no fueron tratados de manera adecuada. Por tanto el adulto-niño tiene las necesidades de la infancia no satisfechas, como la necesidad de atención, y el adulto lleva esas necesidades que se convierten en comportamientos neuróticos contraproductivos en la vida adulta.

Yo estaba en ACA y no era necesario tener que recuperarse de ningún tipo de abuso de sustancias para poder estar en ACA. Recuerdo una vez que estaba en una habitación allí en Santa Fe y uno de los miembros de la reunión entró con un libro titulado *El drama del niño dotado* de Alice Miller. Para muchos de los que estábamos allí en aquella época en el movimiento de recuperación, Alice Miller era un referente muy importante; solíamos hablar mucho de la obra de Alice Miller y se la citaba en estas reuniones de los doce pasos que, por cierto, si no las conocéis, eran simplemente reuniones de personas que compartían sus experiencias sin la ayuda de un terapeuta y sin interferencias de los demás. No se permitía que los miembros de las reuniones criticaran o analizaran a los demás, no

había ningún tipo de análisis, podías referirte a lo que otra persona había dicho, pero solo hablando de tu propia experiencia y los paralelismos con tu propia experiencia. Así que estas reuniones eran un lugar seguro. Yo siempre supe que podía entrar en una habitación de ACA, desahogarme -que es lo que hice cientos de veces durante tres o cuatro años- y nunca jamás tener ni el más mínimo miedo a que me criticaran, me miraran mal o me juzgaran por lo que había dicho.

Me acuerdo en otoño de 1998 el tremendo impacto al descubrir a Alice Miller y el primer libro suyo que leí fue *El drama del niño dotado*. Este libro se publicó en alemán en 1979 y ha sido extensamente leído y traducido a otras lenguas como inglés y francés. Otro libro de Alice Miller que recomendaría, si queréis entrar en su obra, es *El saber proscrito*, que fue publicado en alemán en 1988.

Alice Miller nació el 12 de enero de 1923 con el Sol en el Espacio Vacío. Murió el 14 de abril de 2010 en Saint-Rémy-de-Provence en Francia. Se la describe como una psicóloga suiza de origen polaco y judío. Eso es importante. Resulta que Alice Miller es una de mis mayores heroínas y la estimo muchísimo como una figura que conformó mi educación sobre el sentido de la humanidad.

Junto con Alice Miller tengo a Sabina Spielrein, a quien se la ha descrito como judía rusa, pero en mi opinión, ambas Miller y Spielrein no fueron judías por la definición de que vivieron mediante la ideología judía del Antiguo Testamento o el Talmud o el estándar ashkenazi de Khazar de oportunismo político o los protocolos de los sabios de Sion, que son las cuatro mutaciones de la ética judía. Yo diría que Alice Miller era polaca, punto. Y si ella era judía o no, eso era algo que tenía que decir ella y demostrarlo siguiendo la ideología de la fe judía. No creo que ella siguiera esa ideología. Su biografía dice que nació en Polonia en una familia judía, es decir, en una familia de polacos que se definían como judíos. También dice que se las arregló para escapar de un guetto judío en 1939 y sobrevivió a la 2ª Guerra Mundial asumiendo un nombre falso. Luego en 1946 huyó a Suecia y comenzó sus estudios en la universidad de Basilea.

Estimo mucho a estas dos mujeres, una de origen polaco y la otra de origen ruso, y no las considero judías porque, por definición, ninguna asumió la forma de vida y la perspectiva que lleva implícita la programación de la religión judaica. Es destacado que ambas tienen en común una dedicación a los niños y la psicología infantil. Durante su vida, y creo que hasta hoy también, a Alice Miller se la ha considerado la mayor defensora de los niños a nivel planetario. Sabina Spielrein, que fue relativamente desconocida y sigue siéndolo, fue una pionera en la psicología infantil y el estudio del autismo. Asesoró y enseñó a Jean Piaget, estableció la primera escuela de psicología especial infantil en Rusia durante el periodo estalinista. Y mis dos heroínas se han dedicado al Niño Luminoso, que es el Antropos, se han dedicado, diría yo, a educar al mundo en el reconocimiento de ese Niño.

El libro de Alice Miller *El drama del niño dotado* contiene dos puntos destacados. El primero es que Alice Miller rechazó la idea del amor maternal. Ella afirmaba que el amor maternal no es otorgado como un don biológico o instintivo del animal humano. Por lo tanto, según Alice Miller, los padres no quieren a sus hijos de una manera automática simplemente porque han nacido como hijos suyos, ni los hijos de manera automática quieren a sus padres a quienes se les ha entregado mediante el juego de ruleta de la reproducción biológica. Esto fue un gran desafío para Alice Miller: el concepto del amor maternal, que es un gran tabú y con la ruptura de ese gran tabú y su claro rechazo de la psicología freudiana, el tratamiento freudiano de la psicología infantil, ella trazó una línea en la arena y se estableció como defensora de una psicología infantil que en realidad fuera beneficiosa para el niño. Imaginad eso. El segundo punto que se puede extraer de *El drama del niño dotado* es pertinente de una manera central al tema de esta sesión informativa. Nunca olvidaré el momento en que leí estas palabras en su libro. Alice Miller dijo que cuando los adultos miran a los niños, en concreto a un niño que tienen en sus brazos, se produce una transacción de miradas sin palabras. ¿Qué transacción sucede entre una madre que mira al niño que tiene en sus brazos? Alice Miller dijo que el factor esencial para que todo ser humano -yo diría animal humano- esté sano es el amor a uno mismo, y ella dijo que adquirimos el amor a nosotros mismos de otros antes de que podamos hacerlo nuestro propio. Y la forma en que nos llega es mediante la mirada que se nos dirige. Y dijo

que todos los niños humanos necesitan adquirir amor a ellos mismos como el núcleo sobre el cual se puede desarrollar un carácter y una personalidad en su vida posterior.

Se podría pensar que el amor a uno mismo es algún tipo de propiedad intrínseca que llega a través de uno y a la que solo se puede tener acceso mediante uno mismo, pero Alice Miller dijo: “No, adquirimos el amor a nosotros mismos a través de otras personas que ya lo tienen y que nos lo transmiten mediante la forma que tienen de mirarnos”. Yo os digo que adquirimos la humanidad de la misma forma. Alice Miller también señaló que cuando el niño no encuentra que una persona que se ama a sí misma le transmite el amor a él mismo a través de la mirada, cuando la adquisición del amor a uno mismo durante la infancia no sucede, el niño desarrolla un síndrome llamado “carencia narcisista” (N.T.: trastorno narcisista de la personalidad en wikipedia). Este término viene de la obra de Miller y ella lo usó extensamente. En francés es “carence narcissique”. La carencia narcisista significa que en el centro de tu conciencia de estar vivo tienes un agujero negro que nunca se podrá llenar. La carencia narcisista es la herida que los animales humanos tienen por la ausencia de amor a ellos mismos y, yo añadiría por extensión, por la carencia de humanidad. La humanidad se transmite en la mirada y, aparte de esa transmisión, aparte de ese acto, no existe como una esencia estable y predeterminada. Esa es mi opinión.

Para concluir esta sesión informativa en los últimos quince minutos voy a hacer algo que a algunos de vosotros no os gusta o yo sospecho que no os gusta demasiado y es que voy a usar una palabra complicada en sánscrito y esta palabra se escribe así: *pratyabhijnahrdayam*. Quedaros conmigo un momento pues voy a traducir su significado. *Praty* significa en sánscrito “revelación o aparición de algo que parece que se ha perdido”, y *abhi* que está relacionado con *bhija* significa “inmediato” y *jna* significa “conocer”, de hecho, la raíz sánscrita *jna* es un cognado de la raíz griega *gno* de *gnosis* que de igual manera es cognado de *kno*, las tres primeras letras de *know* y *knowledge* en inglés (“conocer, conocimiento”).

La primera parte de este término tan elaborado se refiere al “conocimiento inmediato de algo que parece que ha estado perdido”. La última parte del término *hrdayam* es una variación de la palabra sánscrita *hridaya* que significa “corazón” y se usa siempre para referirse a la esencia seminal de alguna comprensión, por ejemplo el *prajnaparamita hridaya sutra* llamado “el sutra del corazón”. *Hridaya* significa “el corazón de la materia, algo que se conoce cuando llegas a su corazón”.

En resumen, yo traduciría esta palabra *pratyabhijnahrdayam* como “el reconocimiento en el corazón del autoconocimiento”, de hecho *pratyabhijna* se suele traducir como “reconocimiento”.

Este concepto del reconocimiento es central en la escuela de filosofía asiática conocida como Shivaísmo de Cachemira. Veréis que he escrito en varios lugares sobre ella en [metahistory.org](http://metahistory.org), pero en concreto, si leéis el ensayo del Tantra Planetario titulado “The Divine Pulsation. The Origin and Impact of the Shakti Cluster”, encontraréis una subsección sobre el Shivaísmo de Cachemira. Digo que es una de las filosofías asiáticas que incluyen un método de autoconocimiento que pretende conducir a la raíz última de la conciencia, y la palabra “reconocimiento” juega un papel central en esta filosofía y en este método porque durante muchos milenios los místicos que siguieron este método entendieron que cuando reconoces la naturaleza innata de la conciencia universal que hay tras la conciencia de todo lo que hay en el universo, la reconoces como a tu propio ser, es como si hubieras olvidado cómo es tu propia cara, un raro tipo de amnesia, y de pronto un día, mientras te miras en el espejo, reconoces tu cara. Eso sería *pratyabhijna*, el reconocimiento de algo que creías que habías perdido.

Saco esto a colación sin entrar en una larga divagación sobre el Shivaísmo de Cachemira porque en mi mente el concepto del reconocimiento obviamente está relacionado con la Mirada del Antropos. ¿Por qué? Bien, permitidme ver si puedo expresarlo de un modo simple, elegante y convincente: lo que dicen las enseñanzas orientales asiáticas superiores es que cuando comprendes la conciencia base que se contempla a sí misma dentro de cualquier otra forma de conciencia del universo, inmediatamente adquieres esa conciencia, en el momento en que la reconoces. Ese es el significado



de la palabra “reconocimiento” en el contexto de estas antiguas enseñanzas místicas en una oración. Y creo que si reflexionáis sobre ello, descubriréis que esa oración produce todo un impacto. En la dinámica de esa oración veis el truco dinámico, por así decirlo, el truco del universo, podríais llamarlo. Cuando os dais cuenta del poder de contemplación de todo el universo, que es la base de todo lo que se manifiesta en el universo que se llama *Shiva*, mediante esa comprensión por vuestra parte lo adquirís y eso se llama “reconocimiento”. Y en el momento en que lo adquirís os dais cuenta también de que no es posible que no lo hubieras tenido y que nunca lo habías perdido en tu conciencia normal y ordinaria, aunque parece que sí. Ésa es la maravillosa revelación de estas enseñanzas no-duales que comparten con la doctrina vedanta advaita.

Saco esto a colación porque os quiero proponer que ese principio de comprensión del misticismo asiático también se puede aplicar al reconocimiento del Antropos. Tenéis la humanidad del Antropos cuando la reconocéis porque la adquirís mediante el reconocimiento, pero el reconocimiento es un reconocimiento compartido porque es el Antropos, y la conciencia del Antropos es común a los animales humanos que se miran entre sí y la ven en la mirada de los demás. Pero si no la veis, no supongáis que está ahí de alguna forma. Así no es como funciona el sentido del Antropos porque el Antropos es una criatura generada. Así funciona con el sentido de *Shiva* o la presencia máxima que contempla, está ahí tanto si la reconoces como si no. Pero el Antropos, el sentido de la humanidad viene a ser parte de la realidad cuando lo reconoces, cuando lo reconoces en ti. Así que la Mirada del Antropos se genera de un modo bidireccional que se tiene que producir entre criaturas humanas vivas para que el Antropos pueda vivir, y sin ese reconocimiento bidireccional, el Antropos no vive automáticamente en la especie humana, y la especie humana puede perecer por la carencia de su humanidad. Y ésta es la situación a la que se enfrenta el mundo hoy. De hecho, hoy he entrado en Youtube para consultar algunas de mis suscripciones y vi una recomendación (se ríe) a un vídeo de una charla de Alex Jones. Sabéis que Alex Jones piensa que tiene una gran mente y es un gran filósofo, y este vídeo es una de sus digresiones filosóficas de diez minutos. Adivinad cómo se titula: “La pérdida de humanidad”. El jaguar negro se gira en el Espacio Vacío, el momento de la guerra concierne al momento en que la humanidad no solo pierde la batalla contra el elemento antihumano que hay entre nosotros, sino que se pierde a sí misma en la batalla. Este momento es muy peligroso, amigos, es un momento para que *Kali* tome el mando, y mientras os hablo ahora, el día dos de enero, os hablo el primer día del turno de *Kali* de 2014.

Concluycamos volviendo a la imagen que había en la portada de aquel periódico británico. Bien, como ya he dicho, tened en cuenta que no estáis mirando los ojos de esta niña que estaría de pie delante de vosotros, físicamente en vuestra presencia. Pero intentad imaginar lo que sentiríais si fuera así. Yo no sé cómo lo haría, la verdad, no sé cómo podría permanecer y mirar los ojos de esta niña sin vencerme al impulso de adorarla. No creo que pudiera permanecer en la presencia de esta niña y poder mantener su mirada sin desmoronarme.

Cuando te das cuenta de que la humanidad surge de manera coemergente -por usar un término budista- cuando una mirada se encuentra con otra, mirando a través de lo otro, y el espacio de la diferencia entre dos animales humanos, cuando te das cuenta de eso, no sé cómo puedes darle la espalda a esta niña, no sé cómo no puedes levantarte y decir: “Sí, la niña misteriosa es mía, ella es mi hija”. Y hay cientos y miles de niños como ella en este planeta, millones.

Recuerdo hace más de veinte años escuché que existían más de diez millones de niños abandonados solo en Brasil. La Tierra es el planeta de los niños abandonados, ¿por qué? Porque es el planeta del Antropos que se busca a sí mismo.

Ahora mientras entramos al año 2014, el primer año de la Corrección, ya terminado el Reset, sería sabio impulsar la Mirada del Antropos, sería inteligente que os recordarais a vosotros mismos que la humanidad no es un ideal, no es una esencia que precede a la existencia, no es algún tipo de cualidad espiritual que permanece sola y autónoma tanto si se la conoce, se la nutre, se la protege, se

la celebra como si no. Por el contrario, necesita todo eso y más porque no es una esencia ni un ideal, es una conexión, una conexión que se realiza a través del mero y simple acto de la mirada. Y en esa conexión entre nosotros, en esa conexión que destella como una llama que se evapora se encuentra la humanidad o se pierde. La fragilidad de ser humano es como la fragilidad de esta niña misteriosa. Mirad eso con detenimiento y, mientras lo hacéis, tened en cuenta y aseguraos de que a lo largo de la Edad de Kali es a través de la sabiduría de la madre animal planetaria que la Mirada del Antropos se convierte en una mirada de diamante, y esa mirada de diamante es la garantía de la supervivencia, es la mirada invencible. Esa mirada de diamante es la que la humanidad se reconoce a sí misma y mantiene ese reconocimiento, lo mantiene entre nosotros y se transmite de mirada a mirada. Esa mirada no puede ser vencida y ella vence a toda división y a toda ilusión que existe en este planeta, incluyendo la ilusión de la compasión.

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciadore lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

*Equipo de traducción:*

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

